

PUNTOS Y PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, librería de Murillo, calle de Alcalá, núm. 7, y en la Administración, calle de Leganitos, 59, 2.ª derecha, á la que se dirigirá la correspondencia, á nombre de D. Eduardo Sanchez y Rubio.

Pagando de una vez cuatro suscripciones, se sirven cinco.—Cada 25 ejemplares (una mano), 2 rs.—Pago adelantado.—No se admiten sellos de guerra.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.

El mejor modo de hacer la suscripción es por medio de un talon-timbre de á 5 rs. y otro de á real, que suman el importe de seis meses y solo cuestan 10 céntimos de franqueo. De otra manera, sube éste á 15 céntimos trimestre, pues cada talon-timbre cuesta 5 céntimos de franquear, y hay que tomarlos de á real ó 5 reales.—Estos talones se venden en los estancos.

EL AMIGO

PERIÓDICO DE EDUCACION POPULAR

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

El que no sabe
es como el que no vé.

Este periódico se propone tener al corriente de lo principal que pasa en el mundo, igualmente que instruir y deleitar, á las personas que no tienen tiempo ó dinero para leer periódicos diarios.

TRES REALES CADA TRES MESES, EN TODA ESPAÑA.

La ignorancia es la madre
de todos los esclavos.

EL FARO DE NUEVA-YORK.

Una estatua de cobre batido, con esqueleto de barras de hierro; alta de 30 metros; representando la *Libertad iluminando el mundo*; teniendo en su mano derecha la antorcha de la civilizacion; en su frente una corona de siete rayos, cada uno de los cuales brillará de noche con una luz eléctrica que subirá á las nubes; en su interior una escalera de caracol, que permitirá á las personas subir hasta lo alto de los hombros del coloso, y desde allí, y mediante la bifurcacion de ella, hasta la cabeza y la antorcha; en esta última, como en anchurosa plataforma, podrán pasear los visitantes, así como podrán descansar sentados en el interior de la inmensa nariz y asomarse á los clarísimos ojos: toda esta mole espantable erguida sobre un pedestal de 25 metros, de poderosa fábrica, en cuya base empieza la escalera, cuya elevacion total es mayor que la de cuatro casas de cuatro pisos puestas una sobre otra; y todo ello alzándose sobre uno de los islotes que se encuentran en medio de la rada de Nueva-York, sirviendo por la noche de faro que guie á los navegantes, y á toda hora de justa gloria para los Estados-Unidos de América y Francia, que están construyendo mancomunadamente este gigantesco testimonio de su histórica amistad y su grandeza; hé aquí lo que representa nuestro grabado de hoy. Las tablas que la grandiosa matrona sostiene con su mano izquierda llevan la fecha de 1876, que es la de la independencia de aquella magnífica nacion, cuyas iniciales E. U. aparecen encima. El autor de la estatua es el escultor francés Bartholdi.

EL FRUTO ES SEGUN EL ÁRBOL.

Anastasio.—¿Te acuerdas de Lopez, el impresor, aquel que tenia la imprenta donde Pepe hacia su periódico?

Luis.—¡No me he de acordar!

Anast.—¿Y de aquel cerrajero tan lujoso, que era casero de Juanito?

Luis.—Como si le estuviera viendo.

Anast.—¿Y del vidriero y hojalate-

ro que vivia enfrente de la tia Luisa?

Luis.—¿Pero dónde vas á parar con tantas preguntas?

Anast.—Ahora te lo diré. ¿Y te acuerdas tambien del hijo de aquel procurador amigo de Don Leoncio, que siempre iba tan elegante, y montaba á caballo y tenia carruaje y no sé cuántas cosas más?

Luis.—Sí, hombre, sí! ¿Pero por qué lo preguntas?

Anast.—Vas á oirlo. En pocos dias me he encontrado en la calle á los cuatro. No sé cómo los he conocido. Todos ellos derrotados, miserables, escuálidos y como si hubiera pasado



EL FARO DE NUEVA-YORK.

por ellos un siglo. El hijo del procurador arrastrando algo una pierna, como paralítico, y el impresor medio atontado. Me ha dado lástima y tristeza verlos. ¡Quién lo hubiera dicho en otro tiempo.

Luis.—Ya habia yo oido decir que estaban en la miseria el vidriero y el

cerrajero, por haberse metido á políticos y abandonar sus casas; pero no sabia nada de los otros.

Anast.—Sí, pues á los que tú dices les dieron unos destinos; pero se los quitaron luego. Al impresor y al otro les han arruinado los vicios.

Luis.—Hay que escarmentar en cabeza ajena.

Anast.—Pues espera, que no he concluido. Tampoco dejarás de acordarte de aquel escribiente de la oficina de Julian, con el que tú hacias tan buenas migas, que luego ascendió y le perdimos de vista despues de la muerte del pobre Julianillo.

Luis.—¡Vaya! Hablas de Zubiri.

Anast.—El mismo. Pues hijo, está hecho un principe. Dejó el destino, harto de recibir aquella especie de limosna mensual; se metió á especular en granos, patatas, jabon y cuanto Dios crió; reunió un capitalito; se dedicó especialmente á tratar en harinas, y le tienes hoy pensando en levantar una fábrica de ellas, y con catorce ó quince dependientes en su almacen. Tuve el gusto de verle el otro dia y de oírsele contar.

Luis.—¡Váyase por los otros!

Anast.—El fruto es segun el árbol. El error y los vicios no pueden producir los mismos efectos que la inteligencia y el trabajo. Te aseguro que estos ejemplos me han hecho impresion. ¡Ojalá los conociera todo el mundo! Algunas personas los aprovecharian.

Luis.—Efectivamente, enseñan algo.

Anast.—Mucho.

HORROR DE LA INJUSTICIA.

—¡De buena me he librado!

—¿Pues qué pasa?

—Cansado de tanto oír hablar del mérito de Fulano, como aquel ciudadano de la Grecia antigua estaba cansado de oír hablar de la justicia del grande Aristides, le tenia prevencion y me recreaba en desdeñar en mi interior su fama, como si se tratase de un tirano que se alzara pisoteando la dignidad de los demás. ¡De buena me he librado!

—Bien ¿pero qué quiere usted decir?

—Quiero decir que el mejor día se me hubiera escapado alguna palabra en daño de ese hombre, y hubiera sido yo quien hubiera salido maltratado.

—¿De modo que no merece ser tenido en poco?

—Solo quien á él le tenga. He leído sus obras, y he conocido su valía.

—¿Pero cómo se había usted dejado llevar de esa ligereza?

—¡Triste imperfección es la nuestra; pero gozoso, en cambio, el poder salvador de la buena voluntad. Ella nos lleva á la justicia, animándonos en busca de la verdad, hija del trabajo.

LA BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL.

Agradecemos al señor Bibliotecario mayor de la Universidad central el ejemplar, que se ha servido remitirnos, de la *Memoria* relativa á la Biblioteca puesta á su cargo, correspondiente al año 1878. Es un volumen de 150 páginas, próximamente, en el que se detallan las adquisiciones que durante ese tiempo han hecho las cinco secciones en que se divide tan importante establecimiento, los servicios prestados por ellas al público, y el estado en que se encuentran al finalizar el año de que se trata. Según este concienzudo trabajo, la sección de Filosofía y Letras de esta Biblioteca, sita en el edificio llamado Estudios de San Isidro, se ha enriquecido en ese tiempo con 410 obras; de ellas, 86 por compra ó suscripción, 95 por donación del Gobierno y 229 por donación de corporaciones y particulares; habiendo adquirido igualmente 211 folletos y 438 hojas, pliegos ó entregas que no forman volumen. La sección de Teología y Derecho, domiciliada en el edificio de la Universidad central, ha tenido un aumento de 103 obras, 23 folletos y 16 hojas ó entregas sueltas; correspondiendo 24 de las primeras á las suscripciones ó compras, 17 á los donativos del Gobierno y 62 á los de corporaciones y particulares. Este departamento publica también el catálogo de las 650 obras y 42 folletos legados á él por el ilustre catedrático que fué de esta Universidad, D. Fernando de Castro. La sección de Medicina ha aumentado en 104 obras por compra ó suscripción, 26 por donación del Gobierno y 35 de corporaciones y particulares, además de 38 folletos. Á su vez, publica el catálogo de las 89 obras que le han sido legadas por los Sres. D. Mariano y D. Aniceto Ortega, y de los 131 folletos manuscritos autógrafos, correspondientes á las Memorias reglamentarias de los ejercicios para el doctorado en medicina, que la ha transmitido el Decanato de esta Facultad. La sección de Farmacia, en la Facultad de este nombre, ha hecho la adquisición de 51 obras: 27 de ellas por compra ó suscripción, 1 por

donativo del Gobierno y 23 de corporaciones y particulares, amen de 12 folletos y 9 entregas sueltas. Y, por último, la sección de Ciencias naturales, establecida en el Museo de Historia natural, ha tenido el aumento de 83 obras, 19 folletos y 28 entregas; siendo debidas á la compra ó suscripción 46 de las primeras, al Gobierno 2 y á los particulares y corporaciones 35. De los datos que detalladamente expone esta interesantísima Memoria, resulta que la Biblioteca de la Universidad central contaba en 31 de Diciembre último con la respetable cifra de 125.277 volúmenes, divididos en las cinco secciones mencionadas; habiéndose prestado al público,—pues que públicas son estas oficinas,—el servicio de atender á 78.145 pedidos; no habiéndose dejado de servir sino 856 de ellos, por no hallarse en los respectivos establecimientos las obras demandadas.

Creemos deber nuestro añadir, que las trascendentales tareas de este centro de cultura pública, las han compartido, en ese tiempo, los señores D. Manuel Oliver y Hurtado, Bibliotecario mayor, D. Alejandro Vidal, don Joaquin Malo, D. Gabriel Alarcon, D. Juan Sala y Escalada y D. Vicente Bachiller, oficiales respectivamente encargados de cada una de las secciones mencionadas y por el orden con que están citados unas y otros; auxiliados estos dignos funcionarios por los oficiales, ayudantes, porteros y mozos estrictamente indispensables, pues bien sabido es que en España no ha llegado todavía el lujo á la instrucción pública.

EL FANÁTICO.

El pensador fanático cree saber toda la verdad. De modo que, con la mejor intención del mundo, sería capaz de oprimir al género humano, si éste no pensara como él. ¡Por que como él no se equivoca! Y no se diga que los demás hombres puedan tener el derecho de creer otro tanto de sí mismos.—«Nó señor, los que se equivocan no tienen tal derecho» contesta el fanático.—«Bien, ¿pero quién sabe si la equivocación es de ellos ó de usted? se atreve á decir á alguien, y el fanático responde: «Yo lo sé.»

Para ayudar al conocimiento y juicio de este error, puede ser útil que el lector se imagine resucitado pasados mil años, mil siglos, un millon. La verdad, infinita como lo es, no podría haberse concluido de averiguar en este mundo, y el resucitado se encontraría con que continuaban disputándola los hombres de aquel remoto porvenir. ¿Qué le parecerían entonces los fanáticos pensadores de su tiempo, que la daban ya por conocida en toda su extensión? ¡Pobres!

BURLA CONTRA QUIEN BURLÓ.

Cautivó un moro á un gangoso

Y él, bien ó mal, como pudo

Se fingió en la nave mudo,

Por no hacer dificultoso

Su rescate; de manera

Que cuando el moro le vió

Defectuoso, le dió

Muy barato. Estando fuera

Del bajel: «Moro; decia,

No soy mudo, hablar no ignoro,»

Á quien, oyéndole el moro,

De esta suerte respondió:

«Tú fuiste gran mentecato

En fingir aquí el callar,

Por que si te oyera hablar

Aún te diera más barato.»

(Calderon, *Los dos amantes del cielo*.)

SECRETOS Y RECETAS ÚTILES.

MODO DE LOGRAR MELONES SIN PEPITAS.

Partiendo de la base de que la planta del melon tiene flores machos y hembras, siendo estas las que llevan en su base el meloncito naciente, se ha dicho, por un periódico, y se ha repetido, por otros, que arrancando de una planta todas las flores machos, que son por consiguiente, las que no tienen meloncillo en su punto de arranque, quedan sin fecundar las hembras y no saca semillas el fruto; á pesar de lo cual se desarrolla perfectamente. No hemos hecho la prueba por nosotros mismos, pero efectivamente es cierto que la planta del melon tiene flores machos y hembras, y que arrancadas aquellas no puede haber semilla. ¿Mas crecerá, á pesar de esto, el melon? Hé aquí lo que merece ensayarse; si bien cuidando de no dejar flores machos en las plantas más próximas á la que sirve para el experimento, y aun haciéndole á la vez en todas las plantas puestas en un pequeño terreno, pues el viento lleva el polvillo del pólen á cierta distancia y dejando cerca otras matas intactas, podrían éstas fecundar á las demás. Las flores hembras y machos se distinguen perfectamente unas de otras, en que las primeras no tienen los cinco estambros cargados de pólen, ó polvo fecundante, que las segundas.

HUEVOS COMPUESTOS.

Se toman huevos frescos y se les hace un agujerito, por el que, ayudándose de una aguja de hacer media, se saca el contenido. Hecho esto, con las yemas, caldo del puchero, azúcar, canela y almendras, finamente picadas, se hace una pasta blanda; con la cual se rellenan, por medio de un embudito, los vacíos cascarones, cerrando su agujero con un pedacillo de uno de ellos. Así preparados, se cuecen y se sirven calientes.

MAZAPAN.

Se mordan una libra de almendras dulces y media onza de amargas. Se las seca luego en una sartén, horno ó estufa, y se machacan. Se cuece ligeramente y clarifica con clara de huevo una libra de azúcar, en un perol, con muy poca agua; se añade luego la pasta de almendra, no dejando de menearla, para que no se agarre y queme. Tan pronto como esté bien cocida, que será cuando no se pegue á los dedos, se echa sobre una mesa espolvoreada de azúcar, dejándola enfriar. Luego se cortan los mazapanes, de la figura que se quiere, se ponen sobre una hostia ó papel blanco y se llevan al horno; donde se los tiene el tiempo necesario para que se pasen bien.

PARA CORREGIR EL VINO PICADO.

En cuatro ó seis cuartillos del mismo vino que se quiere mejorar, se deslien dos libras (un kilogramo) de creta, piedra caliza ó mármol (químicamente llamados *carbonato de cal*) en polvo y se echa la disolución en la vasija donde está el vino, cuidando de *mecerle* ó agitarle de cuando en cuando, durante 24 horas, y teniendo abierta la boca de la vasija, para que se escape con facilidad el gas ácido carbónico que ha de desprenderse. Pasado este tiempo, se añade una cantidad de crémor de tártaro igual á la mitad del carbonato de cal empleado; la cantidad total del cual deberá ser de un kilogramo (dos libras) por cada hectolitro (6 arrobas) de vino. Luego se trasiega y clarifica.

NOTICIAS Y CURIOSIDADES.

La culta y civilizadora Exposición de flores y aves en Madrid ha sido favorecidísima por el voto público, expresivamente representado por una constante y numerosa concurrencia de todas categorías. La Sociedad á cuya iniciativa se debe este adelanto, ha tenido el buen acuerdo de invitar, en son de premio, á los niños de ambos sexos de las escuelas públicas de la villa, que á juicio de sus respectivos profesores fuesen más dignos de esta distinción, y además ha organizado para ellos una conferencia alusiva, á cargo de D. Vicente Regulez, Regente de la escuela normal central de maestros. En otro día ha dado también una concurrídisima conferencia, sobre la protección á los animales y á las plantas, el ilustrado y afuente orador D. Manuel Prieto y Prieto, catedrático de la escuela de Veterinaria de Madrid. La eminente actriz italiana, hoy española por adopción, doña Carolina Civili, ha contribuido también á realzar estas solemnidades, leyendo en el escenario de aquellos preciosos jardines una levantada poesía del Sr. Castillo y Soriano, titulada *Amor á la Creación* y dedicada por su autor á la Sociedad protectora de los animales y de las plantas. Por último, la insigne orquesta *Union artístico-musical*, dirigida por el Sr. Breton, ha dado allí también dos conciertos, que han completado este cuadro bellísimo y consolador.

—La señora doña Francisca Jimenez, que acaba de fallecer en Barcelona, ha dejado

13.000 duros para fundar un Monte de piedad y Caja de ahorros en Almería; 5.000 más para comprar terrenos en la misma población y edificar veinte casitas gratuitas para familias pobres, y 1.000, con algunos efectos, destinados al hospital de dicha ciudad, patria de la señora difunta. También dice un periódico, que el acaudalado propietario de Madrid D. José Agundez, ha dejado á su fallecimiento la cuantiosa manda de 80.000 duros al Hospital provincial. Estos bondadosísimos legados descubren la grandiosidad de espíritu de sus autores; que serán los que, sin duda alguna, reciban el mayor beneficio de su caritativa acción.

—Se están haciendo los estudios de una línea férrea directa entre Tortosa y Lérida, atravesando el Priorato, tan rico en buenos vinos.

—Por el ministerio de Marina se ha dispuesto se contrate por subasta pública el abastecimiento de carbones españoles para el arsenal y departamento de Cartagena, según dispone la ley de Enero último.

—El Consejo de Sanidad asistió en la semana anterior á los estudios micrográficos que sobre la triquina se están haciendo en la escuela de Veterinaria de Madrid.

—El distinguido arqueólogo don Buena Ventura Hernández Sanahuja, jefe del Museo de antigüedades de Tarragona, ha descubierto una ara, que se cree sea del tiempo del rey godo Eurico.

—En el arsenal de la Carraca va á ser botado al agua un remolcador de hierro, que será el primero de su clase construido en España.

—La fachada de la Catedral de Valencia, llamada Puerta de los Apóstoles, va á ser restaurada.

—Va á ser propuesto para una justa recompensa el soldado de cazadores Miguel Guirao, que con riesgo de su vida, ha salvado, en un incendio de Madrid, las de dos señoras y un niño.

—Está aprobado por el ministerio de Fomento el presupuesto de 12.850 pesetas para seguir restaurando la sublime Catedral de León; cuyas obras, dirigidas por don Juan Madrazo, se hallan adelantadas.

—Van á dar comienzo en este mes las obras del puerto de Aguilas en la provincia de Murcia; muy interesante, en primer término, á la industria y comercio mineros de aquella region de España.

—Ha fallecido en Madrid el Sr. D. Fernando Gomez de Salazar, autor de varias obras notables sobre la gramática de la lengua castellana y redactor de nuestro ilustrado colega *El magisterio español*. Es una muy lamentable pérdida para el país entero.

—La sociedad Escolar Mercantil ha celebrado la última sesión del presente curso, discutiendo en ella la Memoria del socio honorario Sr. Lopez Calvo, relativa á un proyecto de Exposición universal en Madrid; conveniencia y posibilidad que ha sido demostrada en muy buenos discursos. Las naciones en que la iniciativa individual acomete las mayores empresas tienen seguro el éxito de éstas, y por consiguiente, la prosperidad pública. Por esto nos felicitamos de que así empiece á suceder en nuestro país.

—El jefe de policía municipal de París ha creado una biblioteca en cada estación del Cuerpo de orden público. Los libros de ellas, además de los reglamentos acerca de la administración de policía y justicia, comprenderán compendios de geografía é historia y manuales de ciencias y artes. La buena educación de la policía es parte importantísima de la administración pública.

—En breve se va á inaugurar en China el servicio telegráfico eléctrico.

—Ha llegado á Madrid el personal de la primera embajada china permanente en España; de cuya presencia entre nosotros re-

sultará beneficio á los dos países y á la causa de la civilización.

—Muy en breve quedará zanjado el desagradable asunto de la isla Cristina, entregándose á los pescadores españoles perjudicados las 25.000 pesetas con que les ha indemnizado el gobierno portugués, por el atropello de que fueron víctimas hace más de un año, por parte de sus vecinos portugueses.

—En Bribiesca se ha inaugurado un Liceo artístico, y en él se darán conferencias sobre puntos científicos relacionados con la agricultura y las artes.

—La emigración europea á los Estados Unidos ha aumentado bastante el año último, durante el cual se han establecido en ellos 23.000 alemanes, 13.000 irlandeses y 3.000 rusos.

—Parece que las empresas de los ferrocarriles del Norte y Mediodía, conformes con los deseos del Ministro de Fomento, se pondrán de acuerdo para rebajar las tarifas de los trasportes de cereales. Deseamos que se lleve pronto á efecto esta rebaja.

—Un periódico de primera enseñanza pide que la innovación de crear una plaza de médico, encargado de la vigilancia higiénica de la escuela de párvulos establecida en Madrid con el título de Jardines de la Infancia, se haga extensiva á todas las escuelas de la nación, y especialmente á las de las grandes poblaciones. Efectivamente, no sería difícil de organizar este servicio; disponiéndose que cada mes ó cada semana visitase las escuelas el médico municipal designado, informando á las Juntas sobre las condiciones higiénicas y reformas de los locales, capacidad de éstos con referencia al número de alumnos, y precauciones que conviniese adoptar para evitar el contagio de enfermedades.

—La friolera de 568 solicitudes se han presentado al ministerio de Justicia, en Francia, para ocupar la plaza de ejecutor de la justicia, vacante por muerte del que la desempeñaba. Es verdad que tiene 6.000 pesetas de sueldo anual; pero parece increíble que se hagan ciertas cosas por el dinero.

—El Ayuntamiento de Darnius (Gerona), ha acordado construir un edificio de nueva planta destinado á las escuelas de ambos sexos y habitación de los profesores. El conde de Darnius, duque de Almenar, cede generosamente el terreno, y los principales contribuyentes hacen donativos considerables, ya en metálico, ya en materiales de construcción.

—El ministro de Instrucción pública de la vecina república, M. Jules Ferry, acaba de prestar á la enseñanza un gran servicio, aumentando de 60 á 120 millones de pesetas la cantidad presupuestada por el Estado para reforma y construcción de locales de escuelas; cantidad que se repartirá entre los municipios que lo soliciten en el término de cinco años. Esta medida ha producido en Francia magnífico efecto, reinando gran actividad en la solicitud de créditos para edificación ó mejora de locales. Además, ha fundado un Museo pedagógico, donde se reunirán planos de construcción, dibujos y ejemplares de los enseres escolares, conforme á los adelantos más recientes de los países clásicos en materia de enseñanza, creando también una comisión consultiva de arquitectos y hombres de ciencia, dedicados á estudios pedagógicos, que examine las cuestiones relativas á construcción y mobiliario de escuelas.

—La Diputación provincial barcelonesa ha concedido por unanimidad una gratificación anual de 750 pesetas al inspector de escuelas D. Manuel Alvarez Alonso, y el ayuntamiento de Radiquera (Huesca) ha aumentado 160 pesetas al maestro D. Silvestre Ansere, para premiar sus buenos servicios.

—El Casino español de Méjico, que anteriormente había girado diferentes cantidades para el socorro de las familias de los naufragos del 20 de Abril del año anterior, ha remitido nuevamente 14.563 rs. 23 céntimos con el propio objeto, como resto de la suscripción abierta en aquella capital. La Junta oficialmente constituida para allegar y distribuir los socorros á tan desdichadas familias, ha librado á las Diputaciones de Vizcaya, Santander y Guipúzcoa la cantidad total de 58,297 pesetas, que, con las antes libradas, llegan á la importante suma de 197,233 pesetas, cuya distribución detallada han hecho aquellas corporaciones.

—El número de sordo-mudos existentes en España asciende á 9860; siendo las provincias en que más abundan, Oviedo, Lugo, Leon, Lérida, Orense, Gerona y Valencia. En cuanto á ciegos, hay 17.379, correspondiendo el mayor número á las provincias de Valencia, Córdoba, Murcia, Sevilla, Cádiz, Almería, Alicante, Málaga, Coruña y Granada.

—En la noche del 15 del actual tuvo lugar en la Institución libre de enseñanza una velada literaria y musical, en la que el actor distinguidísimo Don Rafael Calvo leyó de una manera asombrosa algunos buenos romances antiguos y modernos, la señorita Buireo cantó notablemente bien dos composiciones, y se ejecutó con maestría un inspirado cuarteto, original del profesor Sr. Escobar. En la misma Institución

ha reanudado sus magníficas conferencias musicales del año anterior el elocuente y cultísimo orador D. Gabriel Rodríguez, ayudado de los profesores Inzenga y Rey.

—El médico de beneficencia de Valencia, D. Eduardo García, hace que el pan destinado á los niños asilados que él visita, sea elaborado con agua de mar, como agente antiescrofuloso.

—El doctor John Gamgee ha inventado un buque frigorífico susceptible de desinfectar y purificar por medio del frío, en corto tiempo y á poca costa, cualquier buque que contenga el germen de la fiebre amarilla. Los informes dados por personas competentes ha sido favorable y el Congreso de los Estados Unidos ha votado 20.000 pesos para construir un buque de los expresados.

—En Pittsburgo (América del Norte) se ha descubierto un gran depósito de aceite mineral que corre paralelo á las montañas de Alleghay y se extiende desde el Canadá hasta la parte occidental de la Pensilvania. Tiene una anchura media de 40 millas, y su profundidad varía desde 12 á 200 pies. En Enero se embarcaron 42.587 barriles diarios, por término medio. No dudamos que Europa hallará también veneros de esta clase en su seno; y se librará del fuerte tributo que hoy paga, por este lado, á los Estados-Unidos.

—El 13 de Junio se inaugurará el ferrocarril portugués del Duero hasta Bengoa.

—En el ingenio Reunion de los Angeles, (Isla de Cuba) del Sr. Jimenez Rojo, ha sido introducido un nuevo aparato de *múltiple efecto*, invento del ingeniero de Nueva Granada, Sr. Monsanto, por el cual se obtienen grandes ventajas, como son: economía de combustible, 50 por 100 de aumento en la producción, y gran ahorro de brazos.

—En Francia se está ensayando un aparato avisador de inundaciones, que se pone á algunos kilómetros de distancia, sostenido por un flotador que no puede ser arrastrado por las aguas. El aparato transmite los movimientos del flotador, por medio de una pila eléctrica y un alambre de comunicación, á la aguja de un cuadrante graduado, que se halla en la estación próxima, aguas abajo, y así se pueden prever ó aminorar los efectos de las crecidas de los ríos.

—En el mercado de Madrid, el precio de la arroba de carne de vaca varía desde 16 pesetas 62 céntimos á 17 con 50. El precio medio del trigo es de 17 pesetas 43 céntimos la fanega, y el de la cebada 9 pesetas 74 céntimos.

LA MAQUINARIA AGRÍCOLA.

Grandes almacenes de útiles y máquinas de agricultura, de Don Pedro del Rio, calle de Trajineros, 33, frente al Jardín Botánico, Madrid.

Imprenta de Alvarez Hermanos, San Pedro, 16.

AVENTURAS DE UN MÉDICO.

(Continuación.)

IV.

EL MAL DE OJO.

Otro médico asistía á un enfermo en el piso principal de una casa, en cuyo tercer vivían los padres y hermanas de un primo político suyo, á quienes jamás había visitado; familia de acero Bessemer, que se jactaba de no haber tenido que llamar al médico en toda su vida; con especialidad el padre, que era un verdadero fenómeno de salud. Pues señor, la proximidad enorme á que diariamente se hallaba de esta familia nuestro héroe, y la misma impunidad con que podía dedicarla una visita de amigo, pues no había para qué pensar allí en las enfermedades, fueron circunstancias que le alentaron, sin duda, á trepar un día hasta el tercero. Sube, llama todo lo tranquilo que permitía el hecho mecánico de la ascensión, entra sonriente y confiado hasta la sala, y sabe allí, con verdadero terror, que el papá, precisamente el papá, estaba en aquellos críticos momentos con un cólico furioso; primera indisposición que le había conocido su señora. Pero ya había *roto*. «Yo tengo la culpa, decía medio en broma el cari-acontecido facultativo, por haber venido á visitar á ustedes sin llamarme. ¿Quién me mete en estos dibujos? ¡Es claro! El sábio encantador que persigue á los hombres de mi noble profesión, ha husmeado que yo había de venir, y me ha preparado esta sorpresa á costa de ustedes. Les aseguro que será la última visita de lujo que yo me permita.» Y esto lo decía formalmente; pues la triste experiencia conduce al médico á la extremidad de no poder mirar siquiera á los sanos, por miedo de hacerles mal de ojo. Si señor.

«¡Pero qué casualidad!» exclama un atribulado matrimonio, al ver entrar por las puertas de su casa un facultativo conocido,

portador de cierto encargo de confianza, enviado por un comun amigo de fuera de Madrid.—«Llega usted llovido del cielo. ¡Cuánto nos alegramos! ¡Pero qué casualidad!» se repiten uno á otro, marido y mujer.—«¡Ay, Dios mio de mi alma!» exclama para su colete el oportuno profesor, «¡aquí ya me ha caído que hacer!»—Tenemos malos á los dos niños,» le espetan los papás. «El caso es que anoche se acostaron tan buenos! —¡Por supuesto!» dice el malaventurado, con un tono de buen humor, que sienta allí como á un Cristo un par de pistolas, «pues crean ustedes que todo consiste en que yo les he hecho mal de ojo con mi venida!—¡Qué cosas tiene usted! Vaya, pues háganos usted el favor de verlos, ya que hemos tenido la suerte de que venga tan á tiempo. ¿Pero por qué aborrecerá usted así la medicina? ¡Un hombre como usted! ¡Ganando lo que quiere!» La jugarreta de las brujas no puede ser más clara.

Acude otro médico á una oficina del Estado, para cumplir con una exigencia legal, y al despedirse del empleado con quien ha estado hablando y volverse hácia la puerta de salida, situada inmediatamente detrás de sus espaldas, se la encuentra ocupada por un hombre con la boca tan abierta como un tigre real de Bengala, y haciendo fuerza para sacar la súcia lengua hasta enseñar la campanilla. Pasado el primer susto, el facultativo reconoce en aquella especie de mascarón arquitectónico á un amigo suyo, que le consulta de tan extraño modo el estado saburroso de su estómago. ¿Quién pone en duda que aquella boca estaría abierta por la fuerza de algun duendecillo deseoso de divertir al profesor, que se gozaba en tirar del hilo de la vida de aquel hombre, como hace el niño con los muñecos de las covachuelas?

La elocuencia avasalladora de los hechos pone bien de manifiesto, por desgracia, la

influencia que en los más inocentes actos profesionales ejercen las torcidas artes de los sábios encantadores y compañía, naturales enemigos de todo caballero andante que pretende limpiar de ellos la tierra que habitamos; pues tanto vale querer limpiarla de los males, hechura y gloria suya.

¿Hay cosa más inocente que el acto de convidar á unos amigos al teatro? Pues el médico no lo puede hacer impunemente; por que la brujería le acompaña y burla por do quiera. El profesor de que nos acordamos en este momento lleva al teatro á un matrimonio amigo, que visita por vez primera Madrid. Al comenzar el último acto de la comedia, siente que le tocan suavemente en un hombro. Mira, y ve con estupefacción un cliente suyo, acompañado de un acomodador, que se inclina fatídicamente á su oído y le cuchichea la horrenda notificación de que tiene un huésped, que se le ha puesto malo de repente y necesita con toda urgencia sus auxilios. «¡Ay, por qué el tal huésped habrá tenido la ocurrencia de venir á Madrid!» se atormenta en pensar vanamente el indispensable profesor, mientras se despide del matrimonio; que si llega á su casa aquella noche, será por la virtud de algun cochero, sereno ó agente de orden público.

¡Pues y aquel otro infeliz clínico que comete también la indiscreción de ir al teatro, creyendo divertirse; que saca durante un acto su planchado pañuelo, lo sacude, con la intención de desdoblarle, sin apartar los ojos de la escena; el pañuelo resiste, y al mirarle, sorprendido de que no se despliegue en la forma y tiempo acostumbrados, se encuentra con que lo que está agitando en público es un par de medias de su mujer; cosa que á no tratarse de un médico, solo sucede en las comedias de magia! ¡Que no digan que todo esto acontece por un orden natural!—E.